

Giovanni Ontiveros Cabriales — Yaf Swamy



Hace algunos años encontré al amor de mi vida. Fue raro porque no era como lo había visto en películas o leído en libros. Aún no sé cómo describir ese amor porque no soy tan bueno con las palabras, pero sí sé decir cuando lo sentía. Lo sentía cuando volteaba a verme desde el asiento del copiloto en la troca: hacía contacto visual conmigo, le subía a la canción, bailaba con los brazos, cerraba los ojos y empezaba a moverse como loca. Lo sentía a las tres de la mañana en la taquería cuando se carcajeaba y veía la comida en su boca. Lo sentía cada vez que me hablaba de su abuela y lo sentí el día que me dijo que quería ser una enfermera voluntaria en muchos lugares del mundo.

Ya ves que dicen que el amor duele. Se me hace que ahí fue cuando entendí cuánto la amaba, el día que supe que se la habían llevado.

Esto es para todas las personas que sintieron el amor infinito que emana Sigrid, para las personas que han perdido a alguien, pero sobretodo para cuando Sigrid vuelva. Para el amor de mi vida, para Sigrid y siempre para Sigrid.

Fotografías y textos por
Giovani Cabriales Ontiveros
Edición y diseño editorial por
Maximo Campo, Santiago Cueto, Jaycie Litteral

goma, 2021







29 de mayo de 2018

Wey, donde estas?

23:34 ✓✓

Oye, contesta no mames todos te
están buscando we

23:34 ✓✓

30 de mayo de 2018

Hablé con G y me dijo muchas
cosas que no quiero creer, por
favor contestame y dime que estas
bien, dime que te fuiste a poner una
pedota y que acabas de volver.

03:39 ✓✓

Por favor dime que no es cierto lo
que me dijeron, dime que no te
llevaron y dime que estas bien.

04:03 ✓✓

Estoy muy preocupado por ti, todo
mundo esta publicando tu foto y
van a hacer una oración entre
muchas personas en la glorieta de
Jiménez. Yo se que no es necesario
y no se que hacer para ayudar.

04:03 ✓✓

S, te amo bien cabron, estamos
todos muy preocupados, por favor,
avisanos cuando llegues.

04:35 ✓✓



24 de julio 2018

Ya volví a Jiménez y se me hace muy cabrón que no estés. Cuando recién te llevaron, durante muchas noches me dormí pensando que cuando me despertara iba a tener un mensaje en mi celular donde me iban a decir que te habían encontrado. No pasó. Acá entre nos, todavía me levanto y veo el celular para ver si tengo un mensaje tuyo o de alguien avisándome que volviste y que estás bien.

Cuando recién te llevaron me acordé que a un conocido también se lo habían llevado y lo habían encontrado caminando por el monte días después. Yo al inicio estaba muy preocupado porque pensaba que estabas en el monte sin agua y sin zapatos y que necesitabas que te encontráramos. Yo le decía a G que fueran a buscarte y me sentía muy impotente de no poder estar acá para ayudar.

Ahora que volví no puedo de dejar de voltear pal monte cuando voy para mi casa. Reviso cada centímetro esperando verte entre los mezquites. Pero no estás. Ahora tengo el sueño de ser yo la persona que te encuentre. Quiero verte caminando entre el monte y llevarte con tus abuelos. Quiero encontrarte, abrazarte y decirle a todo mundo que volviste y que estás

muy bien. Quiero un día llegar y levantarte de un mezquite, como tú una vez lo hiciste conmigo. Quiero encontrarte, quiero verte, quiero que estés. Siempre vas a estar, siempre has estado. Pero de verdad, S. no sabes cuánto te extraño. Por eso me voy a ir revisando el monte cada vez que viaje, porque te quiero encontrar, quiero que vuelvas, quiero que estés aquí.







3 de agosto 2018

Estoy en el rancho de C y son las dos y media de la madrugada. Hace un año estabas aquí conmigo y yo gracias a un mezcal me perdí entre los nogales. Me acuerdo que tú fuiste la que me encontraste, me acuerdo que me regañaste mucho y te enojaste conmigo. Yo hoy también estoy muy enojado, pero no contigo. Estoy enojado con un sistema que permitió que te llevaran y que aún no sepamos dónde estás. Pero más que enojado estoy muy triste. Ahora mismo estoy en la troca escribiendo esto en mi diario porque no quiero que se me olvide lo que está pasando.

Salió la canción que siempre bailábamos. Yo me puse nostálgico y le dije al universo que te extrañaba muchísimo y que quería saber de ti y saber como estabas. En ese segundo la canción cambió y un hombre dijo “volver, volver volver, a tus brazos otra vez, llegaré hasta donde estés” y ahí empecé a llorar. No es la primera vez que lloro en una fiesta por ti, porque desde que te llevaron te recuerdo cada día y cada noche, yo casi no sé llorar pero cuando me tomo un tequila como que se me abre una llave en los ojos y en la garganta y empiezo a llorar.

Hoy es un día especial porque hace un año tú me encontraste, y yo de verdad te quiero encontrar. No sé dónde buscarme. Volté al cielo estrellado para decirte en voz alta que te amo y que te extraño, que te siento cerca de mi pero no te veo. Te pedí que me dieras una señal de que lo que sentía no era falso y que de verdad estabas conmigo, y entonces pasó una de las estrellas fugaces más hermosas que había visto. Y solo eso necesité para saber que lo que sentía era de verdad y que sí estabas conmigo.

No sé dónde estés físicamente, pero sé que nuestras energías están juntas. Tú has sido una de las estrellas fugaces más hermosas que he visto en mi vida, pero quiero creer que no eres una estrella fugaz, y vas a ser como uno de esos cometas que dicen que vuelven cada tantos años. El día que vuelvas voy a hacer la cuenta, para escribir en los libros de astronomía el día en que el cometa Sigrid Kassandra se pudo volver a ver desde el monte de Jiménez.



17 de diciembre 2018

Estoy viendo nuestras fotos de antes de que te fueras. De antes de que te llevaran. ¿Te acuerdas lo que me dijiste en tu graduación? ¿Te acuerdas cuál era la canción que nos gustaba cuando estábamos en la prepa? ¿Te acuerdas a qué sabía esa bebida que preparaste cuando me hiciste la despedida un día antes de venirme a vivir a la ciudad? ¿Te acuerdas por qué ya nunca quisimos volver a ese bar que estaba a un lado de la plaza? ¿Te acuerdas de lo que le inventamos a mi mamá el día que me caí en un barranco en el rancho de C. para que no supiera que estaba increíblemente borracho? ¿Te acuerdas qué fue lo que me hiciste prometerte antes de irme? Yo ya no me acuerdo, se me está olvidando todo. Contéstame por favor y dime que te acuerdas.

Bueno, ahora que lo pienso bien, creo que sí me acuerdo de algunas cosas. Me acuerdo del día que te conocí, me compraste una caguama, luego escuchamos música y a los dos nos gustó una de Pedro Infante que decía que si vivía cien años, cien años pensaba en ella, y yo después de eso pensé lo mismo y no te lo dije, pero sí yo vivo cien años, también cien años voy a pensar en ti. Me acuerdo de la primera vez que salimos y nos hiciste ver la luna para

jurarnos que nunca nos íbamos a separar, me acuerdo de tu cumpleaños cuando llegué a tu casa de sorpresa y también me acuerdo de la canción que te ponía afuera de tu casa en la prepa y que te puse cada vez que volví a verte. Me acuerdo de tu cara y cómo me sonreías cuando me veías mientras cerrabas la puerta de tu casa. Me acuerdo que varias veces lloramos juntos y me acuerdo de una vez que un señor nos pagó las cervezas en aquel bar porque dijo que se veía que estábamos muy felices.

La verdad creo que te estoy diciendo mentiras, porque sí me acuerdo de todo.

De todo...



CANTINA-BAR

NCA



LA ULTIMA Y NOS VAMOS
CANTINA-BAR



LA ULTIMA Y NOS VAMOS

CANTINA-BAR



20 de Marzo 2019

No nos hemos olvidado de ti.

Desde que te fuiste, cada vez que veo a nuestros amigos se nos hace muy difícil hablar de ti. Nos duele mucho. Pero no es porque te hayamos olvidado.

Acabo de viajar al sur del país y me topé con unos árboles grandísimos a los que les escurrecía una cosa roja que parecía como sangre. Yo los encontré en mi camino a uno de los lugares más violentos del país para las personas migrantes y se me hizo muy interesante ver árboles sangrando con el contexto social que había en esa región. Yo a veces pienso que los arboles sienten igual que uno y por eso hacen esas cosas. La última vez que volví a mi casa también vi algo raro en los árboles. Por primera vez noté que los nogales y los mezquites se ponían negros en el invierno.

Acá han matado y se han llevado a muchísima gente, tanta que aprendimos a normalizarlo y casi ni hablamos de eso, como si no nos importara. Se me hace que los mezquites y los nogales lo han notado, y para equilibrar las cosas se ponen de luto cada vez que se va a acabar el año, como para que no se nos olvi-

de todo lo que pasa aquí. Que no se nos olvide que nos faltan muchas personas. A mí no se me ha olvidado y tampoco a nadie de las personas que te hemos querido. Siempre estás con nosotros, el pedo es que nos duele mucho hablar de ti.

RECUERDHME



BONITO....



29 de abril del 2019

Acabo de volver a la casa. Me esta sangrando la nariz, tengo cortadas en las rodillas y las manos, mis amigos mas cercanos están esperándome en la sala y yo estoy en el baño tratando de limpiarme toda la pintura roja que traigo en el cuerpo.

Hoy salí a hablarle a la gente sobre ti. Hice una pieza de sonido, una cartulina con tu nombre, me amarré un espejo en la cara y salí a la calle a recordarles que a Sigrid Kassandra Huerta Díaz se la habían llevado el 29 de mayo del 2018. Duré cerca de una hora y media caminando sin ver absolutamente nada, hablando a las personas sobre ti. Lloré mucho, y muchas personas se acercaron a llorar conmigo. Tengo a ocho amigos que caminan cerca de mí para cuidarme, pero yo voy con los ojos tapados, un cartel con tu nombre y con una bocina en la espalda donde se escuchan a unas señoras hablando sobre sus hijos desaparecidos. Me duele mucho hacerlo pero yo ya no sé como cargar con lo que pasó. Quiero creer que sacar tu nombre a la calle va a lograr que alguien le diga a alguien que haga algo.

Por eso caminé al palacio nacional, se me hace que ahí podía encontrar a alguien que

pudiera ayudarnos. No encontre a nadie. Unos señores nos encontraron. Dos hombres vestidos de civiles con radios se acercaron a exigir que les diera mi nombre y por qué estaba haciendo lo que estaba haciendo. Ahí fue cuando dejé de decir tu nombre y cuando dejé de sentir enojo y tristeza. Les dije a todos mis amigos que se fueran, y nos fuimos todos por lugares distintos hasta llegar de nuevo a mi casa. Y aquí estoy. Otra vez. Callado, con sangre, llorando y esperando que todo lo que he estado haciendo por ti sirva de algo.











Sigrid hermosa, amada y excepcional: Yo ya no puedo esperar aquí, con tus recuerdos permanecí, y yo te amaré y yo te amaré...



Proyecto por
Giovanni Ontiveros Cabriales
y
Yaf Swamy
(Jaycie Litteral, Maximo Campo
y Santiago Cueto)

Este libro distribuido de manera gratuita, busca traer a foco problemáticas que son evadidas en México a gran escala. Los textos y fotos dentro de el, así como el sencillo que lo acompaña son un mensaje íntimo y sentimental en protesta al trauma colectivo que se vive a causa de las desapariciones forzadas.



COMPA